



El pastizal natural. Mejoras en la producción de pasto.

Alejandra Casal, Daniel Coria, Julia Pettinari

El grupo de trabajo de la CT Cuenca Sur, EEA Cuenca del Salado, realiza desde el año 2009, un seguimiento del establecimiento "La Clarita", de 246 has., en el partido de General Guido, cuya actividad ganadera se basa en el uso de los pastizales naturales. Se realizó inicialmente una descripción de ambientes separando lomas agrícolas (110 has.) de bajos, tendidos y medias lomas (136 has.). Esto permitió ordenar el manejo siguiendo un criterio de usos y descansos para lograr producciones anuales de forraje superiores a los 8000 kg MS/ha sin afectar la supervivencia del pastizal y evitando reemplazos por otro tipo de recursos forrajeros.

El apotreramiento es clave para la mejora en producción y calidad de forraje. Debe realizarse en función de aguadas, ambientes y especies, estimando el tamaño y número de los potreros de acuerdo a los requerimientos de los animales, la oferta de pasto, y el tiempo de ocupación y descanso para favorecer las especies deseadas.

Con este manejo logramos aumentos importantes en la producción de pasto (Figura 1), dejando, incluso, un buen nivel de remanente que garantice la perpetuidad del recurso manteniendo un buen nivel de cobertura y permitiendo un rápido rebrote (Figura 2).

Figura 1

Año	Materia Seca (kgMS/ha)
2009	3661
2010	3581
2011	4953
2012	6005
2013	8011

Figura 2

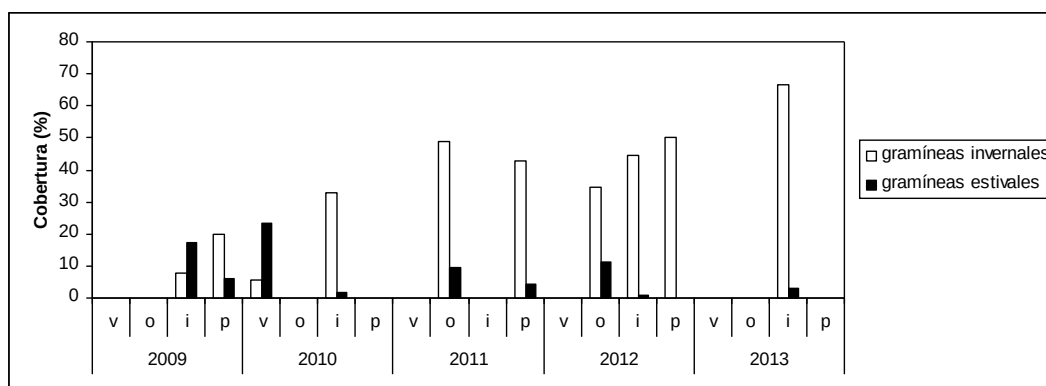


Para estabilizar la oferta forrajera a lo largo del año elegimos, en función a ambientes y especies principales, potreros de invierno y potreros de verano. Aquellos potreros con mayor presencia de especies invernales como Raigrás,

Cebadilla, Festuca, flechillas, Gaudinia y Trébol blanco, recibieron un manejo que benefició su rebrote. Esto es, pastoreo de limpieza en enero- febrero y posterior descanso en marzo-abril-mayo. El pastoreo de limpieza tiene el objetivo de eliminar el remanente de verano y permitir la llegada de luz. El descanso posterior permite la implantación de las especies invernales anuales y el rebrote de las perennes.

Luego de cuatro años de seguimiento, logramos un considerable aumento de la cobertura de especies invernales a lo largo de todos los momentos de medición. (Figura 3).

Figura 3



A diferencia de otras tecnologías aplicadas en pastizales de la zona, como la promoción de Raigrás mediante aplicaciones de herbicidas totales, en este caso no se perdieron las especies estivales, manteniendo la diversidad y sustentabilidad del sistema.

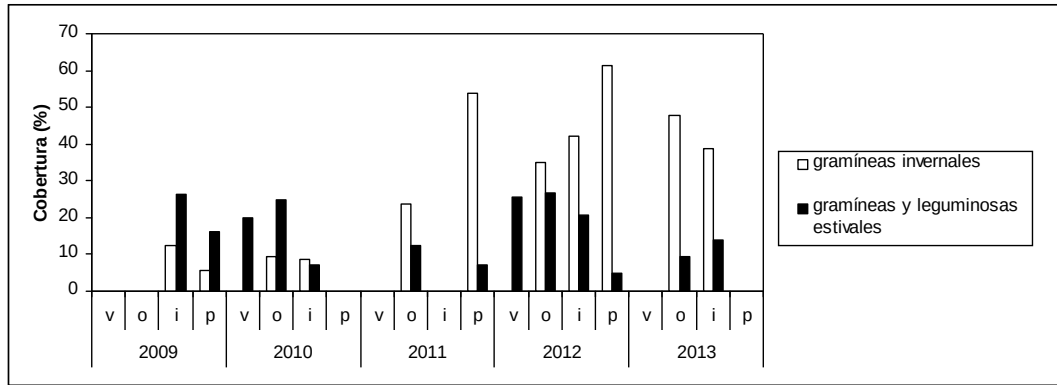
Si bien notamos principalmente el aumento de Raigrás, es de destacar la presencia de otras especies, principalmente las perennes (flechillas, Glyceria, Festuca) que son las que aportan forraje cuando las condiciones no son las óptimas para la germinación de las anuales, dándole estabilidad y plasticidad al recurso pastizal. Esto es una ventaja particular del pastizal natural por sobre otros recursos, que nos garantiza siempre aporte de forraje, en mayor o menor cantidad, aún en las situaciones de estrés como sequía o inundaciones, frecuentes en la zona de la Cuenca del Salado.

Aquellos potreros, en cambio, con mayor presencia de especies de verano como Pasto miel, Lotus, Paspalidium, Sporobolus y Setaria, recibieron un manejo que benefició su rebrote. Esto es, pastoreo de limpieza en agosto-septiembre y posterior descanso en octubre- noviembre.

El pastoreo de limpieza tiene el objetivo de eliminar el remanente de invierno y permitir la llegada de luz. El descanso posterior permite la implantación de las especies de verano anuales y el rebrote de las perennes.

Este tipo de potreros está principalmente relacionado con la lluvia. Si las lluvias de otoño son importantes, sin encharcamiento, se produce el nacimiento de especies anuales de invierno (Raigrás y Gaudinia) que son mucho más agresivas que las de verano (Figura 4). Estas especies invernales son una gran competencia para el establecimiento de las de verano y por eso se mantiene estable su población transformando este potrero en un recurso para todo el año. Sin embargo, la situación de encharcamiento dificultaría el establecimiento de las especies de invierno.

Figura 4



Aunque debemos aclarar que durante los años en seguimiento el sistema productivo ha ido cambiando desde invernada de compra en 2009, cría con venta al destete 2010 y 2011 a ciclo completo en 2012 y 2013 a la actualidad, el aumento en producción y mejora en la calidad forrajera permitió un aumento de carga y en los índices productivos. (Figura 5).

Figura 5

Año	Materia Seca (kgMS/ha)	Carga (EV/ha)	Producción Carne (kg/ha)
2009	3661	0,86	198,6
2010	3581	0,72	131,9
2011	4953	0,92	95
2012	6005	1,31	206,3
2013	8011	1,22	203

Los pastizales naturales de la Cuenca constituyen uno de los principales recursos forrajeros en los sistemas ganaderos. Ellos cuentan con especies invernales y estivales que permiten, con herramientas de bajo costo y fácil aplicación, adecuar la oferta de pasto al sistema ganadero con niveles aceptables de producción manteniendo el recurso aún en situaciones adversas.

Podemos decir, de acuerdo a los valores mostrados arriba, que manejando los pastizales con la misma dedicación que a los recursos implantados, con técnicas sencillas y conocimiento del ambiente se logran resultados productivos superiores al promedio zonal.